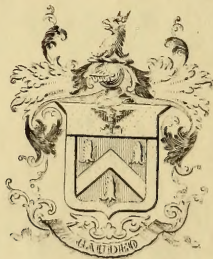
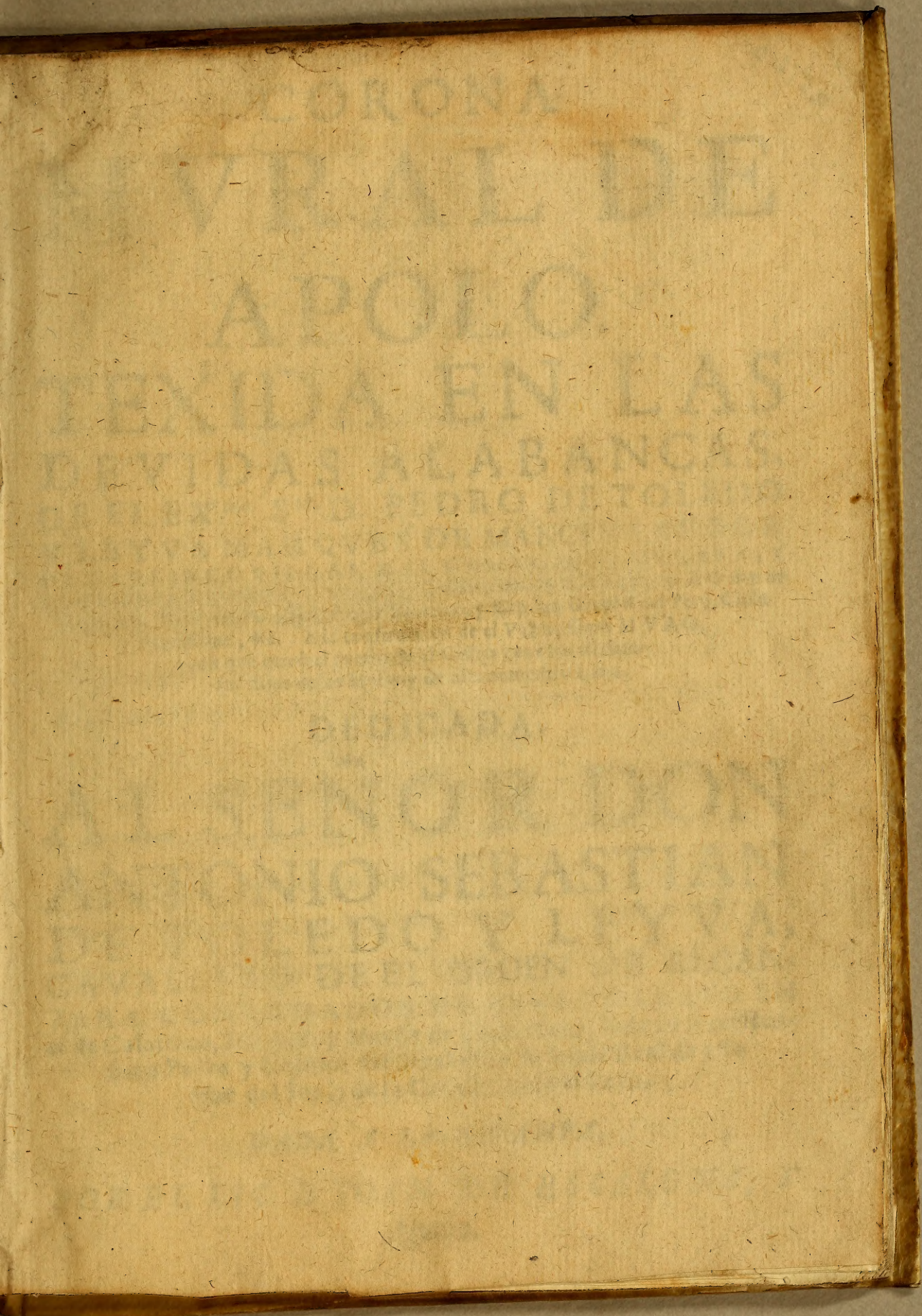


J. W. Cole



John Carter Brown
Library
Brown University



25:63

CORONA
MURAL DE
APOLO.

TEXIDA EN LAS

DEVIDAS ALABANCAS,

DE EL EX^{mo.} S^{or.} D. PEDRO DE TOLEDO

Y LEYVA MARQUES DE MANCERA, SEÑOR

DE LAS CINCO VILLAS, DEL CONSEJO DE GUERRA, Y

Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de Esparragal, de la Orden de

Alcantara, Virrey Governador, Lugar Teniente, y Capitan General del Perú, Chile

y Tierra firme; &c. A la construccion de el Valentissimo M VRO,

con que cercò el puerto de el Callao: por los afectuo-

fos hijos de las Mufas, y de este numeroso Lima.

DEDICADA.

AL SEÑOR DON

ANTONIO SEBASTIAN

DE TOLEDO Y LEYVA,

CAVALLERO DE EL ORDEN DE ALCAN-

TARA, COMENDADOR DE PVERTOLLANO EN

el de Calatrava, Teniente, y Maestre de Cápo General de su Excelentis-

simo Padre y Capitan General de la Armada Real de este

Mar del Sur, y de la Caualleria de el Perú.

DADA A LA ESTAMPA.

PORE EL LIC. D. IOAN DE ESCALONA, Y

Aguero.

MAR VARRAL DE

CORONA

APOLO

TEXIDA EN LAS

DEVIDAS ALABANCAS.

DE EL EX. S. D. PEDRO DE TOLEDO

Y LEYVA MARQUES DE MANCERA, SEÑOR

DE LAS CINCO VILLAS DEL COMENDADO DE GUERRA, Y

SEÑOR DON PEDRO DE TOLEDO, Comandante de la Armada de las Indias, y Capitan General de las Indias de las Yndias.

Y FICIA EN: M. C. A la constitucion de la Armada de las Indias, y Capitan General de las Indias de las Yndias.

con que cargo el pance de el Galion: de las Indias.

los hijos de las Maras y de las Indias de las Yndias.



DEDICADA.

AL SEÑOR DON

ANTONIO SEBASTIAN

DE TOLEDO Y LEYVA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE ALCAN-

TARA, COMENDADOR DE BAYAMO EN

el de las Indias, Teniente y Mariscal de Campo General de las Indias de las Yndias, y Capitan General de la Armada de las Indias de las Yndias.

DADA A LA ESTAMPA.

POR EL LIC. D. JORN DE ESCALONA, Y

Agencia.

A PROBABACION
DEL S.^o D.^o D. SEBASTIAN
DE ALARCON DEL CONSEJO
DE SV Magestad, SV OYDOR
EN LA REAL AVDIENCIA
de Lima.

S.^{or} EX.^{mo}

MANDAME V. Exc. ver las Poë-
sias, que escriuio, y recogio el Licencia-
do D. Iuan de Escalona y Agüero, en a-
labanza del Muro, y Fortificacion del Callao. Y
lo primero que se me ofrece que censurar, es, que
pudiendo solo con sus obras formar mas copiosos
cuerpos (aunque ninguno de mayor alma) y con
cada letra suya ilustrarlos, aya querido valerse de
otras; sino es que diga con Tulio: Non tam alie-
ni cupidus laboris, quam propriæ imparti-
tur gloriæ. Mas fue generosidad, que ambiciõ,
que esto de repartir proprias glorias: Gloriam
meam alteri non dabo: sus visos, dixo Pli-
nio, se tiene de diuinidad: Hoc in plenitudi-
ne diuinum clarescit, vt cæterorum quoq;
actio-

actiones clarescere foueas. Y ensalza por
mas alto modo los meritos de su ingenio, el que fa
uorece seguro al ageno: Nam satis eminent in-
genij proprij meritis, qui fuerit fautor a-
lieni. Y como quiera que el Muro dà materia,
pero no aliento, es executoria del mayor esfuërço,
y de la mas vtiliente mano para subir a el, pedir-
la a otros, y desconfiar de la suya, siendo tan ra-
ros los que puedan igualarla.

De muchas, Señor Exc.^{mo} se compone esta Mu-
ral Corona de Apolo, consagrada à esta fabrica,
mexor dirè al prodigio de nuestra America, à la
marauilla, de nuestra ciudad, no solo Regia por los
Reyes de su renombre, por las coronas de sus Ar-
mas, por la grandeza de sus moradores, por la leal-
tad de sus naturales, y por los tessoros que continua-
mente rinde, y rinda años eternos à su Catolico
Monarca, de las venas de su sangre, y de sus mi-
nas; sino tambien por este nuevo ornamento, que
tanto la señala: verum hæc inter alias caput
ex tulit vrbes; de muchas manos, digo, se com-
pone, y alguna en que parece que asistio la sobera-
nia de su Autor, de donde se le trasladò por natu-
raleza el primor del Arte, la fianza del acierto,
cuyo

cuyo nombre, ni se pudo ocultar en la perfeccion de
la obra: Stat magni nominis umbra, ni la o-
bra en el esplendor del nombre: Nam lux altissi-
ma fati, occultum nihil esse finit.

Todas an llegado a exornar de flores la Mu-
ralla, que no serà su mayor milagro, que exalan-
do siempre fuegos, esta vez esparsa flores. Hijas, ò
procedidas de sangre de Diosas, las fingieron los
antiguos Poetas, y nunca me lo parecieron cõ mas
propriedad, que quando vi puestas en tan alto sa-
grado las de los ingenios de nuestrã Republica, sin
que lo que an tenido de cortos merezca censura, si-
no aprobacion, pues sino ofrecen lo q̄ deuen al des-
seo por la cortedad, con ella dan lo que reconocen
al argumento por su alteza, porque hasta en esto le
aya hecho inuencible V. Exc.

Efecto es solo del animo grato, con que veneran
esta, y las de mas acciones del Gobierno, (por tãtos
titulos felicissimo) de V. Ex. cada una mayor q̄
humano poder, y solo el de V. Exc. mayor que to-
das; pues con ella à dado firmamento a la tierra,
emulacion a las estrañas, tranquilidad al mar, re-
paro a sus inundacion (ya en estos mismos dias ca-
lificado con euidencia) terror a las inuaciones con-

trarias, conseruacion al Reyno, y una continuada
victoria, tantas vezes repetida, quantas pudierã
ser las ocasiones de perderla, y tanto mas gloriosa,
quanto mas preuenida a costa solo de su prouiden-
cia: Satis cito incipi victoriam ratas, vbi
prouisum fuerit ne vinceretur. Así lo dixo
Titoliuio, y así lo experimenta el siglo presente
con acaecimientos mas que milagrosos, en que se
an executado estos aciertos, y lograrã tambien
los futuros: Omnis posteritas, omnis mirabi-
tur ætas. A porfia de la mas incauta calumnia,
pues sino passare sin ella la obra, serã porque no le
falte esta parte de perfeccion, ni esta partida de
Real: Cũ Regia res sit post bene facta pati,
tan natua en su clarissima sangre, como en sus in-
clitas haz añas.

Impressas las dexa V. Exc. mas que en la es-
tampa, en los animos, mas que en piedras, bron-
zes, y muros, en las memorias: imprimanse (Se-
ñor) tambien en los libros, ojalã sobrasse permis-
sion, como Autores, ojalã Autores, como assun-
tos, y si la modestia lo excusa, que haze: Vt cũ
laudãda tum libenter facias, fecisse tamen
non libenter audias: Permitalo la publica, y
mayor

mayor utilidad, por la qual juzgó Plutarco conve-
nientissima accion de un Principe digno la immor-
talidad de las suyas: *Aeternam quoque nomi-
nis famam supremis etiam tabulis pro-
rogari nitantur.* Y mas quando, como sintio la luz
de los Doctores Augustino, está tan remota la va-
nidad de la alabanza, como de ofensa el vitupe-
rio: Ibi est à vanitate remota laudatio, vbi
est vituperatio ab offensione secura. Las le-
yes Imperiales, no solo la permiten, sino la orde-
nan: Iustissimos, ac vigilantissimos Prin-
cipes publicis acclamationibus collaudan-
di damus omnibus potestatem, quinimo
& iubemus. Y de estas mismas palabras compu-
so las suyas Plinio el menor: *Parendum nanq;
est senatus consulto, quo ex utilitate pu-
blica placuit, vt consulis voce sub titulo
gratiarum agendarum boni Principes, quæ
facerent recognoscerent.* De modo Señor, q^{do}
hallandome el decreto de V. Exc. en el ministerio,
ò en la voz de Consul (aunque el menor) y en la
obligacion de las gracias, por mas deudor en los
beneficios de la Patria, y seguridad del Reyno, en
cuya conquista tanta parte tuvieron mis pasados,
se ajust.

se ajustò con ambos fines de la ley. Y el principal
presumo yo que seria industria de la misma mode-
tia de V. Exc. porque alabanças suyas, aunque se
veneraran en mi silencio, se extenuassen en mi ru-
dez, que de otra suerte encargar el examen de
estas flores a quien las renunciò en los primeros
verdores, no pasara con licencia de V. Exc. sin
censura, como ni jamas su precepto sin mi obedi-
cia. Cæsar sed iusit, habebø. Lima, y Setiem-
bre 2. de 1647. años.

Don Sebastian de Alarcon.



DEDICATO RIA.

EN Tanto, que de tu Oriente,
Generoso Don Antonio,
Mi pluma raia fus luzes
En margenes mas copiosos.

En tanto que de tus ecos,
Que emula el clarin Aonio,
A los acentos del mio,
Fulmina tu fama assombros.

Aunque para tus blasones
Ya en Metales, ò ya en Troncos,
Siempre à de ser corto plano
El ambito de los Polos.

Aunque para eternizarte,
Todo el Antusiasmo es poco
Panal, à tus alabanças,
Con ser mucho exambre todo.

Mientras, que el Sur en lisonjas
Besa, tu Baston heroyco,
Y se corona su espuma
De tan fauorable Polux.

Mientras, que de sus Corales
Haze laureles gloriosos,

B

Que

Que tralladar à tus cienes,
Vnos verdes, y otros roxos.
Mientras, que de su tridente
Siendo General dichofo,
Eres fagrado Nereo
Al imperio de sus golfos
Mientras, que de sus Sirenas
Te faluda el dulce Coro,
Como al Sol, que se leuanta
De su talamo espumoso.
Y mientras, que sus Nereydas,
El electo mas remoto
Te dan, en neuados vidrios,
Llenos de ambar oloroso.
Donde parece, que el Hado
Nunca à tus aplausos fordo,
Ni à temidas contingencias
Surcò el Mar escrupuloso.
Donde, la Serulea Tetis
Lleuada de tus sobornos,
Calfo de felicidades,
El pie del Norte injurioso.
Donde Remora ninguna
A tus Discursos fue estoruo
Quando no tè embaraçaran
Los ya de Atlanta ponos.

Las vezes lo digan, quantas,
 As dado en cerenos soplos
 Parto feliz à tus Linos,
 Preñados de Plata, y Oro.
 Pues, en fauorables meses,
 Sin naufragantes abortos,
 Tantos diste à luz segura,
 Hijos de el Alua tessoros.
 Donde de Triton la Concha,
 En concentos harmoniosos,
 Haziendo salua a sus quillas,
 Fue lisonja de tus bordos.
 Y en tanto pues, que Baldiua
 Restaurada en nueuos Polbos,
 Fenix de sus ruynas yà
 Te construye Maufeolo.
 Quando poblado de pinos
 Su aruynado Promontorio
 Iason te viò floreciente,
 En emulacion de Colcos.
 De quien pudiera fiarse
 De su Bellofino el robo
 Pues en ti se pronostican,
 Trofeos de mayor colmo.
 Quando dichofo llegaste
 A dar en altos despojos,

Materias de eternidad
A sus caducos escollos,
Donde, temblò de tu planta
Tanto flechero infidioso,
Tanto yà, Chileno rayo
Armado en Caribe a sombro.
Conque de la Fama yà
Ganimedes vagaroso
No ay Zona, que no te ciñas,
Y que no discurras Polo.
Yà pues, que en Gemina luz
De tu Padre Generoso
Hercules eres Indiano,
A sus Atlanticos hombros.
Con quien, tanto Cielo Olimpo,
Apartido ponderoso
Pues yà su inmortalidad,
Diuidiò, contigo solo.
Donde el desuelo de Marte
Halla en tan resiente bozo,
Respetos encanecidos,
De los Cesares famosos.
Cuya prudencia temprana
Ceniles graniza Copos,
A los estambres de Palas
De que se texen tus logros.

Quanto

Quantos oy, te deua Lima,
Al menor de tus afomos,
A vn razgo de tus vislumbres,
Que es de toda el Alua, Emporio.

Al tiempo, que llegò à verte,
Su Plaça, en ardiente Globo,
Esgrimir, rayos, à Marte,
Tirar à Venus bohordos.

Dezirlo podrà algun dia
En dilatados encomios,
Este, que te quiere à ora,
Atento à tanto, epifodio.

Inspirame, Soberano,
Pues à los rayos de Apolo,
Infaciable le as bebido,
Toda el alma por los ojos.

Salpica en mi tus vislumbres
Si en encendidos arroyos
Eres, al Mar de Aganipe,
Vn erudito, Paçtolo.

Atiende en metrica Musa,
A mis destemplados ocios,
que al dictamen de tu Padre,
Dieron sus estudios cortos.

Prestate vn rato à mi Lyra
Oyràs en acentos ioncos,

Claro

Claro vn afecto, que pudo
Cantar mucho, en trastes pocos.
Atiende, que te dedico
De sus afanes costosos,
El que siendo marauilla,
Haze à las de el mundo rostro.
A quella fatiga grande,
Aquel desuelo animoso,
A quella esfera de luzes,
En piedras de ardiente fondo.
A quella Atalaya muda
A quien siempre el venenoso
Caduceo de Mercurio,
Argos la verà Custodio
A quella dura mordaza
De los labios prócelosos
De el Mar, que en silbos de espuma
Injurias le jura al Noto.
Aquel muro de diamantes,
Aquel Cielo de Piropos,
Donde es cada piedra vn Astro,
Graue, fixo, y luminoso.
Aquel Zodiaco pues,
Que en signos de bronze, y plomo.
Los celestes amenaza
Aries, Tauro, y Capricornio.

Aquel

Aquel de cal encendida
Del Fin mucho, cuyo tronco
A de fer tabla de tantos
Siempre entero, y nunca roto.
Porque para mayor Clyo
Dexo los dos caudalosos
Impusibles de humano,
Y guales el vno, al otro,
Aquellas Garças de Lino,
Que midiendo el verde golfo
Nauegan figuridades,
A los alientos de Eolo.
Aquellos sobre las aguas,
Veleros dos promontorios,
Cuyas populosas Quillas,
Son dos Ciudadanos Sotos.
A quien Argos, a quien Tifis
Ceden de la Gabia el toldo,
Con auer sido el primero
De el Mar, nautico alboroto.
Pues coronan sus Entenas,
No los dos de Leda Pollos,
Sino de vn Alua luziente,
Fuegos de mayor decoro.
El que se deue à las huellas
De aquel de impusibles logro.

Que

Que fuè raya, con ser Norte,
A todo lo monstruoso,
Dilo tù Huancabelica,
Yà por azogados poros,
Donde la fama los fuyos,
Suda Linçe, y mira Topo.
En lenguas de viuio argento,
Discursos defata vndosos
En que fosobrado el Mundo
Naufrague en dulçes elogios.
En los renombres de aquel,
De quien fuiste rico Solio,
Quando puso en tus Estribos,
Ymmortal el pie, y el hombro.
Donde à su sombra imbensible
Los vasilantes recodos,
Que arruynados se temian
Calçan yà firmes Colodros.
A la virtud de tu azogue,
Vne el mas concentuoso
Metal, del Parnaso, y dexa
De bronze mis ecos fordos.
Que se bueluen al Diseño
Del eminente Coloso,
Donde al lienço de su Muro,
Toda Guruia es çinzel voto.

Este (General Ilustre) q
Te dedico en poco tomo,
Aunque para Lima es grande
De sus glorias Protocolo.

Tan breue Fragmento admite,
Que aunque en disonantes Tropos
Serà de tu Augusto Cesar,
Vn Comentario fonoro.

Este Laurel à tu Frente
Se abraça en incendios propios,
Que à la virtud de tus Rayos
Su inmunidad desconosco.

A ti te busca esta Planta
No con pasos pereçosos,
Pues mas gloriosa, que Tebas
Su Anfion te viò canoro.

Quando por ti conduzidas
Del Maritimo contorno,
Las piedras à tanto Muro
Faciles se hizieron corchos.

Donde al Visorrey Neptuno,
Desto Muro, y deste Ponto,
Como Apolo Soberano,
Te prestaste artificioso.

Porque los de Laomedonte
Muros de ladrillo tofco,

de Dioses tan preuencidos
Nunca presumiesse solos
No como aquel Manriente
Muro de cobarde lodog
Que diò en las aguas de Ofir
El fuyò al Lacedemonio
Mexor si, que no el de Cyro,
Que con animo indultrioso,
Restaurò à Constantinopla,
Exclamacion de Teodocio
Con quien el Napolitano
Muro de el valiente Alfonso
(General que fuè en Calabria)
Es de el mundo rudo Elogio.
Callen yà los de Micenas
Que los Iayanes de vn ojo
En obsequio de Perseo,
Erigieron poderosos.
Y admite este, grande siempre,
Por tu Padre, ò por ti proprio,
Que el Laurel de el Padre viuo,
Al Hijo oñe en pimpollos.
Escucha en Mural Corona,
Este Padron de Canoros
Cisnes, que sobre tu Muro
Alternan vnidos tenos.

Trueca, el ramo de tu frente,
En este mural, adorno,
Que no siempre de laureles,
Hace, Talia su trono.

Agradecidos, te ofrecen,
Este bulto lapidoso,
Este, de las Musas Canto,
En papel, de piedras bronco.

De tanto Altar, à las aras,
Abraça en fuego piadoso,
Tanto, sacrificio dulce,
Tanto, peregrino voto.

Como al Cesar te tributan,
Pues solo en ti reconozco,
Que se dà, lo que es de Cesar,
à Cesar, tan valeroso.

Capellan D. V. S.

Don Iuan de Escalona, y Agüero.

EPIGRAMMA.

Cyclosum formata manu qui moenia cantat,
Faustum cognomen, nomen, & omen habet.
Nomen habet Divi, dulcis cui cedit Arion,
Cuius, & undigena mellea verba bibunt.
Do, cum Tole, sonat cognomen; moenia namque
Tollis ad astra, quibus carmina culta dedit;
Dumque dedit ventis foelicia carbasa, puppes
Subtulit infensas, ne populentur opes.
Littera sit Samij, cognomine vulsa secundo,
Germinat en bellum dans Anagramma, vale.
Ergo vale Amphion: Phoenix tua fama perennet,
Quantum Murorum fama perennis erit.

CORONA MVRAL DE A POLO.

*Menia, que radiat Matuta per albida, Memnon,
Advada sacra Rinnac concinis albus Olor.*

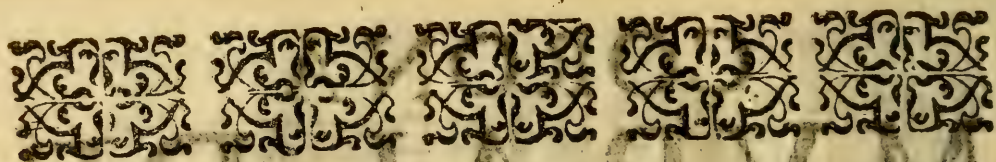
EPIGRAMA.

META à Neptuno, exaltacion à Marte,
Culto à Belona, limite à Nereo,
Freno à la inuidia, triunfo del deſſeo,
Gloria al diſſeño, adulacion al Arte.

SOLO el tiempo ſabra liſonjearte,
Por ſer ſu orgullo, tu mayor trofeo,
Deſden de el Babylonio de banco,
Pompa yà del Catolico Eſtandarte.

HEROYCA afrenta viuiras, no ſolo
De los ſiglos, que vences arrogante
De la inuidia, que huellas conſistente.

MAS llegando, tu acento al otro Polo,
Trompa eterna ſera ſiempre ſonante,
De la ſeguridad de el Occidente.



*Moenia, quae radiat Matuta per albida, Memnō.
ad vada sacra Rimas concinit albus Olor.*

EPIGRAMA. III.

SI Diestra Lira, si canoro acento
Con tierno encanto, y dulce tyrania,
De numerofo Artifice imponia
Ley à los montes, y coiunda al viento.

QVando ellos, en acorde mouimiento,
Depuesta la rebelde grosseria,
Con presta, si Bucolica harmonia,
El culto obedecian instrumento.

TV, Elegante Architecto Soberano,
Que aquella antigua fama restituyes,
Porque solo à tu Nombre se la debas.

CON Musico Sudor, con docta Mano,
Obediencia, en los Marmores influye
Immortal Amphion, de mejor Tebas.

DE D. IOSEPH DE
TORRES, Y PA-
DILLA.

EPIGRAMA. III.

ESTA, que el Mar del Sur Fabrica prima
Mira, y Muralla admira la primera,
Y la lengua del agua lifonjera.
Gráde la aclama, aunque su orgullo oprima.

ESTA, que Magestad vincula à Lima,
Y Muro de si mesma, nunca espera,
De la imbidia voraz Bombarda fiera
Ni del tiempo caduco forda Lima.

Prodigio es grande del valor, que aun sobra
Y que tantos obrando en vn Gouierno
(Segura yà la America à su abrigo.)

Pudo en la breuedad lo que en la obra:
Y respeten su Augusto nombre eterno
La imbidia, el Mar, el Tiempo, el Eneenigo.

DEL MESMO.

EPIGRAMA IIII.

A DONDE el Sur en plata repetida
(O vanidad, ò rendimiento fca)
Pacífico dos vezes galantea
Seguridades de su nueva vida.

Y La pompa del Alua mas luzida
Por cada Perla, de vn Diamante afea
Respetada à Belona, armada Astrea,
Reciproca Deydad nunca vencida.

Aqui (Marques Excelso,) que este monte
Siempre à la edad, y riesgos eminente
De paz confagras (bien, que fulminante.

De tu esplendor la sombra à este Orifonte
Sagrado Muro mas eternamente
Serà, que el que lo ylusta de Diamante.

DEL

DEL DOTOR D. GONZA

LO DE ASTETE Y VLLOA, CA-

pellan Mayor de la Capilla Real del

Palacio de la Ciudad de los

IV . A . REYES.

EPIGRAMA V.

NI con la Fama, ni la inuidia creces
Gloria à tu nòbre, en bròzes esculpido;
(Marte Español,) que en eco repetido
Las piedras dicen yà lo que mereces.

Neptuno coronado de altiuezes
De Lleños, y de Muros oprimido
Quantas morder intenta embrauezido,
Su pie besa rendido tantas vezes.

Si con exemplos de la edad se mide
El Ambito del Orbe es sitio estrecho
Al valor, que es ofensa, que le alaben.

El tiempo viuidor jamas le oluide,
Y como mas capaz viua en tu pecho
Pues solo en el tus alabanças caben.

D

DE

DE D. DIEGO MES
SIA DE MAGAÑA.

EPIGRAMA. VI.

ESTE Solio de Marte esclarecido
Vincula eternidad à tu memoria
Pues contra los aplausos de tu gloria
Nada podrán el tiempo, y el oluido.
La emulacion fus piedras à mordido
Y à la verdad presenta vna victoria
Pues la Fama dirà, dirà la historia,
Que nueva Babilonia as erigido.
Si otro Toledo el Numa fuè Christiano,
Que Leyes construyó en este Emisferio,
Que a puestan con el tiempo á permanentes
Tu por las Armas Marte Soberano
Haziendo la Columna deste Imperio
En ti reuiues à tus Ascendientes.

D E D. BERNAVE DE

ALAVES Y AVENDAÑO.

EPIGRAMA. VII.

TEmplo es de Marte, Alcaçar de Belona
(Si de Neptuno, y Tetis à la orilla)

La que consagra nueva marauilla
Tu valor, que de Muros la Corona.

Generosos orgullos ocasiona
(Si yà no son en fe de tu cuchilla)

Quando à belgicos Lleños vna astilla
No perdonar intrepida blazona.

De la America afilo, y de tus hechos
Theatro heroycamente construydo
Su Fabrica veràn Siglos futuros,

Bien, que breues sus terminos, y estrechos
A tu Fama, à tu nombre esclarecido,
Cuya extencion feliz no sufre Muros.

DEL LICENCIADO D. FRANCISCO PONZE DE OLIUARES, Capellan de la Cappilla Real del Palacio, y del Exc. Señor Marques de Manzera Virrey del Perú.

EPIGRAMA. VIII.

ESTE (Señor) de Fabrica eminente,
A quien guarnece el brôze sus cortinas
Y en quien se engastan piedras diamantinas
De los Orbes ferà, tronido ardiente.

Este pues, que de espíritu valiente
Por obra de tus manos peregrinas
Tanto como lo ençalfas lo auesinas,
Al Cielo, que haze sombra al Occidente.

Este sin amenazas del oluido,
Que inuidia el Norte, quãdo el Sur le estima
Ethna de pedernales reuestido.

Pabor del Mundo, y del Pirata grima
Serà pues que le vemos erigido
Quarta Corona del blazon de Lima.

DE D. DIEGO MESSIA

DE MAGAÑA.

EPIGRAMA. IX.

Excelso Muro tu que del Teuano
Fuera a frente, si el fuera constante,
Y a eres descanso del mayor Atlante,
Y la defensa del Poniente Indiano.

Desbelo a tanto Alcides Soberano,
Y a se ve su firmeza en ti triunfante,
Y ya llora el Reuelde de Levante
Que es Rayo Inuidto, del Inuidto Aluano

Y a la inuidia es despojo, y tu trofeo
Pues en tus piedras la verdad blasona,
Que aun mas alla pasastes del desseo.

Columna excelsa a la mayor Corona
Lisonja a Tetis, limite a Nereo,
Culto de Palas, solo de Belona.

DEL

DEL LICENCIADO THOMAS
de Mesa, Capellan Mayor del Insigne Mo-
nasterio de la Encarnacion de
Lima.

EPIGRAMA IX.

Valiente Polifemo, yà tus medras
En viuo pedernal miro esculpidas,
Y al Alua de Toledo reduzidas
En cera blanda, tus nativas piedras.

A tu Planta, obedientes como yedras
De sus lienços pender desuanecidas
Veremos las a Vnderas abatidas
Del Pirata Enemigo, quien desmedras.

Milagro es (gran Señor) de vuestra mano,
Si bien no es el mayor, q̄ en vos se aduierte
Este Gigante deste Polo Indiano.

Dichosa à sido del Perú la fuerte
Bien puede blasonarla siempre vfano
Sobre este Muro, contra el tiempo fuerte.

DEL DOTOR GERONIMO DIEZ
de Pauia, y Riuera, Catedatico de Vifpe-
ras de Medicina en la Real Vniuersidad
de los Reyes.

EPIGRAMA. XI.

Este, que admiras Cyclope valiente
De tanto lienço se compone vñano,
Que de sus Pieças es intento vano,
Que el dilatado numero se cuente.

Deste Iayàn de piedra reuerente
Sino de espuma el Sur de Plata cano,
la planta argenta, quando mas lozano
De las nubes salpica lo eminente.

Si de aquel Polifemo la cautela
Faltò su forma sepultada al sueño
Y vn robre ardiente se le diò profundo,

De aqueste (Gran Señor) que siempre vela
No rendirà su frente todo el Mundo
Aunque se pueble el Mar de armado leño.

DEL LICENCIADO
D. IVAN DE VRTVIA
Y AGVERO.

EPIGRAMA. XII.

Fuerte Alexandro, Generoso Marte,
Rayo felix del Alua de Toledo,
Que dando està tu nõbre al Belga miedo
A la azerada luz de tu Estandarte.

Solicite tu braço eternizarte
Siglos de inmèsidad pues que no excedo
Si con sonora Trompa dezir puedo,
Que el Arte de este Muro, excede al Arte

No temas, que escuresca, no el oluido
Tu memoria, pues vinculo dorado
A de fer de los tiempos esta Cerca.

Que aunque en opuesto Polo, à construydo
Trofec tan glorioso tu cuydado
Siempre del Sol de España estarà cerca.

**DEL LICENCIADO DON
FRANCISCO DE AZEVEDO**
Abogado de la Real Audiencia de los
Reyes.

EPIGRAMA XIII.

Esta Fabrica Heroyca de tu mano
Cada piedra cincel es de Diamante,
Que celle de la Fama en lo constante
Glorias de tu dictamen Soberano.

No mas del Belga yà el orgullo vfano
Escandalo del Sur ferà arrogante
Quando la espalda buelue, y quilla errãte
Desde Chile, y Baldiuiã al Occeano.

Ceda (Señor) en tanta prouidencia
La Maquina de Tebas Sumptuosa
Sino inuidias aplausos à tu Fama.

Mientras (vencida yà la contingencia
Del riezgo) esta Prouincia gloriosa
Tu afierto admira, y tu cuchilla aclama.

DEL DOTOR GERONIMO DIEZ
de Pauia, y Riuera, Catredatico de Vispe-
rias de Medicina, en la Real Vniuersi-
dad de los Reyes.

EPIGRAMA XIII.

Honor primero del Safir vndoso,
Mural Corona de inmortal Diamante
Serà el tercero, de valor triunfante,
Que el Sur te deue (Principe glorioso.)

La Phrigia opuesta, al Griego cauteloso
Admire de su forma lo elegante
Mas quien admira de este Muro Atlante,
Efectos de tu pecho Generoso?

Dos seluas diste à el Mar, diste dos rocas
A el Belga formidables, y terribles,
Y à despecho del Barbaro Araucano.

A Baldiuiã poblaste : hazañas pocas,
Que al valor de tu diestra soberano
Menos, que nada son los impossibles.

DEL LICENCIADO DON
PEDRO DE LA TORRE.

EPIGRAMA. XV.

Estos, que de tu Espiritu valiente
(O Marques Generoso de Manzera)
Rafgos pequeños son, y los venera
En Asombros Gigantes Occidente.

Duplicado Fanal, Muro eminente,
Asumpto Heroyco, à Trõpa verdadera,
Que siendo emulacion à toda Esfera,
Dilatandose vade gente, en gente,

Trofeos àn de ser contra el oluido,
Que ygnorando del tiempo los pesares
Fenix en duracion seràn segundos.

Tu nombre haziendo siempre Esclarecido
No menos, q̃ en la Tierra, en ambos Mares,
No menos, q̃ en el agua en ambos Múdos.

DEL LICENCIADO D. IVAN
de Landecho Carrillo de Cordoua, Abo-
gado de la Real Audiencia de los
Reyes.

EPIGRAMA. XVI.

En bronze viuidor al inconstante
Tiempo boraz, que con agudo diente,
Marmores rompe, venzeràs valiente
Rey de edificios, muro de Diamante.

Defensa desta America arrogante,
Seràs en ocios, de su edad presente,
Y à las futuras vinculo eminente
En Corona Mural al Sur Triunfante.

Quien, al Pirata rezeló la vista
Olado aliente el peresofomiedo,
Y Herculea fuerza su poder resista.

Gallardo ostente Militar denuedo
Pues, inmortalidades se conquista,
El que se Mura de tan Gran Toledo.

DEL LICENCIADO DON
LOPE DE FIGVEROA CA-
RRASCO.

EPIGRAMA. XVII.

Quanto al fincel admiras Peregrino
Monte en la Playa es culto del diseño
Môte en las Seluas fuè, q̃ á tanto empeño
No en Piramide yà en cuchilla vino.

Segur fatal, que del Rebelde Pino
Las inuaciones troncarà al Isleño (ño
De quiẽ Cauallo Griego es qualquier Le-
Del Muro yà frenado Perùptino.

Del Muro donde el Arte aunque valiente
A la materia cede, y si lo estrañas
Pregunta de su Dueño el gran desuelo.

Veràs, que à la Estructura diò eminente
Piedra su Nombre, arena sus hazañas,
Y Fragua al tenàs Poluo su Real Zelo.

DEL

DEL LICENCIADO D. LVYS
de Figueroa.

EPIGRAMA: XVIII.

Y à tu Valor, y à tu Virtud Constante
Venciò Señor la inuidia monstruosa
Hydra, que te confieffa temerosa
Heroyco Alcides del Iberio Atlante;

Oy del Orbe Español por ti triunfante
Perfeuera la Maquina gloriosa
Que la mitad sustentas ponderosa
De tanta Esfera al Inclyto Gigante;

De in expugnables Muros defendido
De las Fieras del Norte nuestro Polo
Graua en ellos tu Nombre Soberano,

Y aclamando el milagro esclarecido
De esse Immortal sudor, por vno solo
Desprecia y à los doze del Tebano.

DEL

DEL CAPITAN D. ALONSO DE
MENDOZA, Y RIBERA.

EPIGRAMA. XIX.

Buele feliz en ombros de la Fama,
Por quantos Paralelos el Sol gira
Tu Nombre, ò Grã Toledo, que yà aspira
A eternizarse en repetida llama:

Oy el Perù su defensor te aclama
En esta fuerte Maquina, que admira
Acuyos ecos el de Olanda espira
A cuya voz el Español se inflama:

Que quando de este Mundo la cabeça
Con tan bella Muralla Coronaste,
Que logró de Filipo la grandeza

Aumentos por tu industria yà blasona
Pues con este Edificio acresentaste
A su gran Monarquia otra Corona.

DEL

DEL LICENCIADO D. IVAN DE
Virtubia, y Agüero.

EPIGRAMA. XX.

Monstruó de Pedernal, que fuego exalas,
Sube à la Esfera de Zafir ardiente
Pues llebas Preuilegios en la frente,
Y el Dios Tonante te prestò sus Alas.

Sube tirando al Orizonte balas,
Seguro asalta la Region luziente
Si Apolo auistas del azul Tridente
Para subir veloz te prestó Escalas.

En tanto, que esse Mar salpica Espumas,
Y el Plomo de tus bocas teme Marte,
Si aspiras à admirar Deydades vellas.

Sube, no temas Temporales Brumas
Sube si sollicitas Coronarte,
En Magnitud opuesta á las Estrellas.

DEL

DEL LICENCIADO DIEGO DE

OLARTE.

EPIGRAMA XXI.

Costosa Arquitectura, yà tus glorias
En Laminas del Sol miro esculpidas,
Y al reparo de Lima construydas
En generoso emblema, tus victorias:

Pesadumbre suabe à las Historias,
Tus Piedras an de ser esclarecidas,
Que del Tiempo voraz nunca mordidas,
Coronista seràn de tus memorias.

Relata muda, en Marmol eloquente,
De tu Arquitecto, la valiente mano,
Que à tan reuelde Iaspe dió Estructura.

Viua en eterno bulto tu Hermosura,
Besada, si, tu Planta del Mar bano
Lunada, no, de menguas tu Real Frente.

F

DEL

DEL ALFEREZ D. DIEGO DE
Sigura Espinola.

XXXI
EPIGRAMA. XXII.

ESSA Fabrica heroyca, que eminente,
A la Cecropia inuidias le reparte,
En quien buscando lo perfeto el Arte,
Obró vn afombro Artifice excelente.

Esse Muro, que al humido Tridente
pone freno, y horror al mesmo Marte,
Esse, que burla en cada Valuarte,
Su fabrica à Semiramis valiente.

Efecto es grande del mexor Atlante,
Del Cypion mas valiēte, y mas perfecto,
Que merrecio ceñir Laurel triunfante.

La fama pues, con alternado afecto
En su Eterea region à voces cante,
De tanta heroyca causa, tanto efecto.

DE ANTONIO ENRRIQVEZ.

EPIGRAMA. XXIII.

Robusto asombro de vn Christiano Alcides
Planta, ò Corona yà del Occidente,
Que Muro ciñes de su Mar la frente,
Y de ambos Mares el Imperio mides.

Fuerça que à vn tiempo juntas, y diuides,
Locobarde en el Orbe, y lo valiente,
De la inuidia, y tu Fama, que igualmëte,
Terror le das, admiracion le pides.

En lo immortal, lo breue fortifica,
Que te obrò grande, y lo proterbo huya,
Viendo de tanta Fe, defensa tanta;

Que si la luz de vn Alua te fabrica,
Como ay rayo, que intrepido destruya,
Es rayo, que à prodigio te leuantas.

DEL LIC. DON LUIS
DE CAÑIZARES,
Y MENDIETA.

EPIGRAMA. XXIII.

ESTE De dura pasta edificado
Hóbre, por mas heroyco Prometheo;
En cuyo pedernal hallò el desseo,
Mas fuego celestial, que no el hurtado.

Yà en tan ardientes piedras animado
Serà del Alua tuya real trofeo;
Porque nunca del tiempo el debaneo,
Homicida le enuista acelerado.

Aqui (señor Marques esclarecido,)
En premio illustre de tu afecto puro,
No como aquel, q hurtò del Sol la llamas

Viuirà tu renombre, siempre asido
Al Caucafo glorioso de este Muro,
Siendo alimento al pico de la fama.

DE DON FRANCISCO
DE GARNICA, Y ESCA-
LONA.


EPIGRAMA XXV.

BVela Fenix de piedra lebantado,
Eterno mas, que el Arabe de pluma,
Y firme Cerca la neuada espuma,
En que amortaja el Sur à el Soldorado.

Muren tus alas al Perú sagrado,
Porque à tanto Cañon no se consume,
Pues templo te erigiò tan alto Numa
Del Iano Dios en dulce paz cerrado.

No del Fenix la ruyna presumida
Amagara tu fabrica elegante,
Pues mayores indulto te asseguro.

Si el Cesar, que te diò gloriosa vida,
Te diò, quando su espiritu constante,
Un alma en cada piedra de tu Muro.



DE BELISA

EPIGRAMA. XVI.

E Ste que al Occidente predomina, (no
Nueuo Numa Español Marte Christia-
Muro, que à los Imperios de tu mano
En reuestido horror, rayos fulmina.

A cuya Iouen planta el Mar inclina.
Quantos peligros le veneran cano,
Pues en la Magettad de tanto humano
Eternidades huella en luz diuina.

Vença pues en buen ora, à los dos Muros,
Al Auila Africano; al Calpe Yberio,
Columnas en que Alcides se leuanta.

Pues solo en esta tuya estan seguros
Yà los respetos de vno, y otro Imperio,
Al non Plus Ultra de su Herculea planta.

DE D. FERNAN:

DO TELLO DE

GUZMAN.

III V EPIGRAMA. XXVIII.

SAgrado Muro en quien texio Belona,
Todos quantos trofeos ciñe Marte,
Donde en cada tublime Valuarte
El acierto de a fombros se corona.

Pues eres Tela de justar blasona,
Que nunca rota te veras en parte,
Pues por las tuyas dexas respetarte,
De aquel, q̄ en nada enduraciõ peidona.

No el fregelinga pino mas velero,
No del tiempo la lança endurezida,
Se atreueran à tu justar seuero.

Vive de tus respetos guarnecida,
Al ristre infiel del enemigo azero,
Ya el bote de los tiempos homicida.

DE DONA MARIA CLARA DE HERRERA.

EPIGRAMA. XXVIII.

Vive en tus bronzes, y en tus piedras vive,
Copiado à los cinzeles de la Fama,
Y en batido papel, de blanca escama,
Con tus cañones, tu renombre escriue.

Vive Sagrado Muro, en quien prescribe
Eternidades tu sulfurèa llama,
Pues, Fenix eres, que en su propia cama
De no pensadas muertes se reuiue.

Vive mas lustros, que te cuenta Arenas
El Mar, que el pie te calfa, y que te lame,
Quanto te hiere en lisonjeros labios,

Corona en Alua eterna tus Almenas,
Sin que la lengua del oluido infame
Amoneste a los tiempos tus agrabios.

DEL LICENCIADO TOMAS DE MESSA, CAPELLAN
mayorde la Encarnacion de Lima.

EPIGRAMA. XXIX.

Bella atencion, del Mundo Marauilla,
Leuantada palestra de diamante,
Que si temiro en vencedor semblante,
Es porque el Mar respeta tu cuchilla.

Yndiano Muro, à quien el Sol humilla,
Quantos rayos fulmina, en luz flamante,
Que sin tener al Orbe semejante
Te inclina este Occidente la rodilla.

Planta de aquel, que como en facil cera,
Cello en tus piedras, quãto pudo el Arte
Valiente leuantar sobre sus hombros,

Vive Mancion heroyca de Manzera,
En todo respetada por su parte,
Si à las quatro del Mundo das asombros.

DE LVYSSAN-
CHEZ DE RI-
BERA.

EPIGRAMA. XXX.

ESTA (Señor) de insigne Arquitectura,
Forçosa admiraciõ del Polo Yndiano,
A quien el Sur abraça, y besa vfano,
Yà por su pompa, ò yà por su hermosura

Esta pues, que à los Reyes asegura,
Ciudad eterna, nombre soberano,
No es la hazaña Mayor de vuestra mano
Con ser del Reyno la mayor ventura.

Del Armigero Dios la quinta Esfera
Excede en el valor, tanto doblado
Lienço, en que os reconoce sin segundo;

Mas quando (ò Ilustre gloria de Manzera)
Vuestra atencion obrando, no à pasado
Aun mas allà de lo que admira el Mũdo.

DEL

DEL LICENCIADO D.

IVAN DE ESCALONA, Y

AGVERO.

EPIGRAMA. XXXI.

Certamen de Alquitrán edificado
Afer ardiente Arena de las Lides,
Que al inconstante Mar firme presides
De encendidos azufres Coronado:

Muro de Pedernales levantado,
Que à la lucha del Tièpo el brazo mides,
Porq̃ en memorias de tu Albano Alcides
Geroglifico estes eternizado;

Bulto de Iaspes vivos te eternizas,
Yà en vejetales fuegos, yà en la esfera
Del que te diò mas vidas en su llama,

Nunca el dia veràs de tus cenizas
Si à los del Alua eterna de Manzera
Salamandra immortal yaze tu Fama.

DEL MUY R. P. M. Fr. LUIS DE
Aparicio, Confessor del Exc. Señor Marques de
Mauzera Virrey del Perú, Calificador del Conse-
jo de la Santa Inquisicion, Catredatico de Visperas,
Quondam, de la Vniuersidad de Toledo, y Pro-
uincial, que fuè de la Provincia de los Reyes, del
Orden de Nuestra Señora de la Merced,
Redempcion de Cautiuos.

DON PEDRO DE TOLEDO, Y
LEIBA MARQUES DE MANCERA.

A N A G R A M A.

Porque al Nombre de M A R I A todo se dedica
denle.

D E Z I M A.

Porque al Nombre de M A R I A
T O D O S E D E D I C A, D E N L E

Gloria al Marques, tu Dios tenle
Segura esta profecia.

La Madre en quien el confia

Con Religioso cuydado

Viendo tambien empleado

Su nombre en la paz, y guerra

Manda, que el Cielo, y la tierra

Leden mas, si mucho andado.

ANAGRAMMA ET
EPIGRAMMA

DEL MISMO.

DOMINVS PETRVS DE TOLEDO,
ET LEIBA, MANCERÆ MARCHIO;

ANAGRAMMA, ET
Epigramma.

Valdibiã en se armo: per te cadet & Chile: Muros
Dono Deus tibi dat nomine cuncta tuo.

DE DON ALVARO DE ALARCON,
Y AYALA.

DEZIMA.

Y En este, que yà erigiste
Trofeo tan Soberano
(Sino el mayor de tu mano)
Todo poder excediste.
Vn imposible emprendiste,
Vn portento executaste,
Milagros muchos lograste,
Y aquello, que en sus bosquejos
Estàr pareció tan lejos
Cerca yà nos lo dexaste.

DEL MISMO OTRA.

Calumniador tu juyzio
Suspende en este Portento,
Sino es que el mismo argumento
Te sirua de precipicio.
No dexa el Muro resquicio
A tu intencion, ni jamas
Entrada en el hallaràs,
Porque en prodigios tan llenos
La calumnia està de menos,
Y la alabança de mas.

DE DONA GA:
BRIELA DE LEY:
VA, Y ARGOTE.

DEZIMAS.

Este insigne, este seguro
Muro

Por lo fuerte, y lo galante
de Diamante.

Que excelso quanto aplaudido
A sido.

Es porquien tanto à luzido
Este Reyno, y tanto medra,
Que à sus ojos, no de Piedra
Muro de Diamante à sido.

OTRA

OTRA.

Y este siempre rico Polo
Solo

Que yà es de tanto valor
Señor

Viuir podrá eternamente
tan Valiente

Mas el merito Excelente
Deue al inclyto Manzera
Pues darle tanto pudiera
Solo Señor tan Valiente.

DEL

**DEL DOTOR
LVCAS DE PALOMA-
RES CVRA RECTOR
DE LA CATHEDRAL
DE LA CIUDAD DE
LOS REYES.**

ROMANCE.

Excelso Principe Inuido,
A quien este Reyno debe
La proteccion que le ampara,
El valor que le defiende.
Cuyo nombre generoso
Eterno vivirá siempre,
Abierto en los duros bronces
A fuerza de los cinceles.
Augusto Virrey, en quien
Los troteos resplandecen,
De tu Gloriosa Prosapia,
De tus Claros Ascendientos
Mas memorable por ti,
Que no por tantos laureles,
Como ciñeron dichosos,
De los tuyos tantas hienas.
Que si aquellos en Europa,
Inuencibles muchas vezes,
Merecieron de la Fama
La trompa, que los celebre.
Tu en aqueste Mundo nueuo
Del Imperio de Occidente
Mas glorias tu braço arroga,
Mas hazañas se promete.

Primero en todo te aclaman,
Segundo en nada, pues eres
Artifice de ti mismo,
Sobrandote lo que tienes.
Por lo Religioso Numa,
Las virtudes te preuienen,
Y en piedades desatado
Arde el pecho, humos enciende
Seuero de la justicia,
A emulacion de los Reyes,
De quien vienes, mas cõ bras,
Que con preceptos pareces.
En la integridad Traxano,
Y el semblante de las leyes
Tiemplas Iusticiero, y Graue,
Sin faltarte a lo Prudente,
El rico por tierra allanas,
Y de la culpa insolente
Domas la seruiz altiuu,
Sus elaciones perecen.
Como Sol deste emisferio,
Con tus rayos refu'gentes,
Lo estragado purificas,
Fecundas la tierra en bienes.

H

Y esta

Y esta que te merecio
(Felice en obedecerte)
Sediento no la des jugas,
Ingrato no la enflaqueces.
Todo naciste al cuidado,
Y del descanso impaciente,
Hazes lisonja el afan,
Las fatigas te divierten.
Que tolerancia al despacho,
Que aciertos en resoluerle,
Mañoso en deliberar,
Tu puedes comprehenderte.
Si la profession te escusa,
Quando en años florecientes,
Inuidia fuiste de Marte,
Asombro de los Rebeldes.
Hallas en tu ceso grande,
Que a los Luistas excedes,
Enseñando tu dictamen
Estudios, que te respeten.
Del Inuencible Filipo,
De quien imagen dependes,
Con numerosos embios
Sus Coronas enriquezes.
Y si ajada su potencia
La vio fortuna inclemente,
Con este feudo la ensanchas,
Con este tesoro crece.
Quien vive sin ti? y por ti
Aquestas Regioncs pueden
Gloriosamente usurparse
Duracion, que las aumente.
El Araucano obstinado,
Y en su inobediencia fuerte,
Te ofrece la paz rendido,
Sus orgullos descaecen.
Bizarro tu Aliento solo
Desaloxa los infieles
De Valcuvia, y alli pueblan
Tus esquadras, y tus huestes.

Y si Xerxes en el mar
Con infinitos baxeles,
Terror fue a sus enemigos,
Castigo fue de las gentes;
Solos dos, que al agua echaste,
Sobrepujan vilmente
Aquellos, que pocos tuyos
Vencen maquinas ardientes.
Lima tu emporio Señor,
y donde la silla tienes
De tu Christiano Gobierno,
y de los cargos que exerces.
Medrosa se vio algun tiempo,
Sujeta a los accidentes
De inuasioncs enemigas,
De traiciones q̄ no duermen.
Su Puerto desabrigo,
Quien duda que facilmente
Señuelo les fuesse a tantos,
Como por ganarle mueren.
Prouido de su reparo,
En tu cordura rebuelues,
Fortificarle; que mucho,
Si tu espíritu te mueue.
Accion para ti guardada,
Propia a la azaña q̄ emprêdes,
De la sangre que te anima
De aquellos Heroes valietes.
Imposibles te proponen,
y tu hollando pareces,
Fias la industria, y cuydado
De tu atencion solamente,
Resuelto el principio abrasas,
y el tiempo, que pasa breue
Cedió en instantes las horas,
Para que le defendieses.
El ocio, que muelle blando
La lana de los deleytes,
Ni aun vilos da que pudieras
Vn solo halago de verle.

Aquí

Aqui tu trabajo rixe,
y los rigores crueles
Del Septro frustrados yacen,
y sus imperios desmientes.

No respiras del cansancio:

O aquesta Fabrica fuesse
Bronze a la inmortalidad,
Para que ai te esculpiesse,

Ciñes el Callao de Muros,
y alli incontrastablemente,
Freno son del Sur hinchado
Sus Parapetos, y fuertes,

Lima queda asegurada,

Estas Prouincias alegres,
El mar tranquilo, y brioso,
Los Enemigos se ofenden.

Su zaña desuanecida,

Nuestras dichas consistentes,
Sus fieros en confusion,
Nuestro Asylo permanente.

Tu Gallardo, el Rey seruido,

España en sus intereses,
Rica, y deudora a tu nombre,
A quien mas glorias competē.

Padron serà a las edades

Esta defensa eminente,
Sin que el encono la turbe,
y la malicia la altere.

Marciales triunfos añades

A los grauidos arneses
De tu Escudo victorioso,
De tus Armas axcelentes.

Belona, y Palas plausibles,

Alternando parabienes,
Se empeñan en tus loores,
Te veneran reuerentes.

Lograte infinitos años,

y en los anales se cuenten
Tus Hazañas Releuantes,
y tus Acciones Corteses.

DE IOSEPH ANTONIO DABILA.

CANCION HEROICA.

ESSA Robusta Fabrica eminente,
Termino al mar, seguro de la tierra,
Del fuego esphera, oposicion del viento,
Esse reparo al humido tridente,
Esse arrogante Padre de la guerra,
Hijo de vuestro heroyco pensamiento,
Esse que viue esempto

Del

Del Tiempo à las porfias
Cuya Magestuosa pesadumbre
Bebe de el Alua la primera lumbre
Sin padecer la ofensa de los dias
Pues su semblante apuesta eternidades
Por feuera exempcion de las edades.

A que se pues inexpugnable Muro
Que al Babilonio a sombro exceder sabe
Siendo terror de el Belga belicoso
Papel eremo contra el tiempo escuro
Serà (Señor) donde feliz se graue
El que os ylustra nombre generoso,
Que aunque de el Mar ruydoso
Eterno el mouimiento
Su fuerza con valor intenta en bano
Quanto refluxo armò christal Indiano
Halla burlada espuma su elemento,
Que es la entereza, que su planta encierra,
Vn Astro fixo, que amparó la tierra.

Logró felice del Mayor desuelo
Es de Marte esta casa belicosa
A quien de España el Sol propicio mira
Pues siendo oposicion del quinto Cielo
Serà feliz su duracion gloriosa
Al Monarca Mayor triunfante Pira

Y quan.

Y quando se retira
Yà con la luz cobarde
Ese Plane ta en quien se enciende el Dia
Detiene el paso de la noche fria
En la postrera lucha de la tarde,
Que agradecido à perfeccion tan bella
Mas que en el Mar morir pretende en ella.
Aqui del Gran Filipo el nombre Augusto
Temido en quanto el Sol de luzes baña
Guardan los Elementos permanente
Pues en las piedras de su pie robusto
Le graua de Cristal la azul campaña
Lo que dura soberuia su corriente
Y en la oprimida frente
De la segura tierra
El peso de su fabrica infinito
A la perpetuydad le darà escrito
En los fuertes Caracteres, que encierra
Y el bronze contra el Barbaro ardimiento
Padron de fuego esculpirà en el viento.
Deten el paso humilde Cancion mia
No precipites el altiuo buelo
Con tu propria ofadia,
Que à la Alteza, que tanto reuerencio
Ofensa es todo lo que no es silencio.

DEL

DEL LIC. do TO:
MAS DE MESA CAPE-
LLAN MAYOR DEL IN-
SIGNE MONASTERIO DE
LA ENCARNACION
DE LIMA.
ROMANCE.

Señor don muro a quien hablo,
Atienda por Dios, y advierta,
Que se, q̄ a qualquier pregunta
Da en el ayre la respuesta.
Gracias al Señor, que hizo
Con notable prouidencia,
Que tantas vocas de fuego
La lengua del agua tenga.
An me dicho, que es Isleño
Natural, y lo confieſſa
En lo roſco de ſu ſer,
En lo duro de ſu eſencia.
Pero no me espanto, que
Tan altos los humos tenga,
Pues a la region del fuego
Le ſuele dar humareda.
Si miramos con quien anda,
Facil es la conſequeſſa,
Porque de los que le aſiſten
Es qualquiera linda pieça.
Pero bien puede por Dios
Viuir con el ojo alerta,
Que con tanta disciplina,
A de ſer bueno por fuerça.

Al indomito Pirata
Le a cauſado mal de piedra,
Aunque para el mal Frances,
Es ſaludable receta.
Es en dar muy liberal,
Mas aunq̄ el caudal diſpenda,
El dueño, que tiene heroyco,
Nos dirá, q̄ en ello acierta.
No ay ſino hazer punteria,
Todo Frexclinga muera,
Que á de apũtar deſde el Alua
y en el infierno anochezca.
Porque ſi vano penſó
Eſprimir la Lima Regia,
Halle las naranjas ſuyas,
y le abraſe la pimienta.
Bien de la America anillo
Parece, que el Sol venera,
Donde luciente, y coſtoſa,
A engañado tanta piedra.
Si es opuelto el del oficio,
A nadie nuevo parezca,
Que quẽ tiene tantos hẽcos,
Por contrario à Olanda tenga
Lo que

Lo que mas mal me parece
Es que siendo en su defensa,
Aya hecho disparar
A muchos pobres Poetas.
Cifnes pollos en el agua
Dulcemente se nauega,
Que es el pielago de vn Muro
Quebradero de cabeças.
De lo que yo le aseguro,
Es que con tanta certeza;
A tenido al escriuirle,
Mas bestiones, q̄ no fuerças.
Pagados todos estamos,
Si es que bien se considera,
Porque si vuested nos guarda,
No lotros le hizimos fiesta.

Aunque tantos Caualleros
Aseguran su nobleza,
Que es hidalgo de solar,
Nos lo dize su banquetta.
Premio es de miserable,
y es justo que le acontezca,
Que aunq̄ guarde mil tesoros
Siempre a la Luna se queda,
Pero yo fio que en premio
De su constante firmeza,
El que le dio el ser que tiene,
No le quite vna vndera.
Y con esto seor Don Muro,
Se quede a Dios, que mi vena
Reuentando de cansada,
Me dio la copla postrema.

DEL DOTOR
GERONIMO DIEZ DE
PAVIA Y RIBERA CA-
TREDATICO DE VISPERAS DE
MEDICINA EN LA REAL VNIVER-
SIDAD DE LOS REYES.

ROMANCE.

Enjugandose está al Sol
Dō Muro en la Playa, y piēso,
Que aun de sudores del Alua
No están enjutos sus liengos.

No se si los que se vifse
Son polleras, ò grigescos,
Mas podrè dezir que todos
De pieças se los pusieron.

Fin me

Firme la planta en la arena,
Con gentileza, y denuedo,
Ayroso está, porque aqui
Siempre soplan mas los vientos.
En ocasiones dispara,
Sino numero de versos,
Culebrinas, que podran (no.
Dar culebra al mismo inlier-
Valiente quando estornuda,
Puede matar mas a vn tiempo,
Que los agusados botes
Del boricario mas diestro.
Y aunque como piedra es duro,
Es piadoso y limosnero,
Pues le aclaman los Poetas,
Siempre mendigos profesos.
Siendo de vn Marte Español
Origen, no se si cuerdo
Nuestros clasicos le dan
Tanto mote en sus conceptos.
Que segun mi mal discurso,
Fuera mejor epiteto,
Ser nissimo, pues pasa
Toda la noche al sereno.
De que es grande no se duda.
Y que puede estar confieso
Quando de nubes se toca
Delante del Rey cubierto.
Es de solar conocido
Pues siempre está por el suelo.
Aunque á las bitrellas dicen,
Que pasa mas de dos dedos.
De questa dificultad
Disputan los Arquitectos
Que de materia tan alta
Sabían poco mas, ó menos.

Lo que yo afirmo es que quãtos
Abitan del Mar los senos
Para hallarse en sus fiestas
De verdemar se vistieron.
En ellas se halló tan loco,
Que disparó por los Cielos
Y al fin todos fuerón humos
De su colera, ó su fuego.
Vinieronle á ver las Mulas,
Y como el camino es lexos
Por no entrar con los pies ma
Llegarón todas en succos. (los
Reuerentes le saludan
En su dulcissimo metro,
Y algunas mal entendidas
Porque hablaron en Griego
Mas sin hazer caso dellas
Se le dió de todo vn bledo
Porque el Griego para el
Es lo mismo, que el Bascuëso.
Despeñabanse las sombras
De los eminentes Cerros
Digo pues que anocheció,
Que segun Plinio es lo mesmo.
Yá Doña Muralla, ó Muro,
que por el Poema nuevo
Se dá por comun de Dos,
Y tiene de vtroque sexso.
Vn plato le hizo el Mar
En la playa de Cangrexos,
Que si tras dellos las manos
no, se come el pie por ellos!
Pusese abelar despues
Por tres quartos, q̄ de empeño
Dice, que le an de sacar
Quando es gloria de vn Impe
(rio

DEL

DEL LICENCI^{ado}

FRANCISCO

RVIZ BARRAGAN.

ROMANCE.

Maritimo Muro Alcayde
Que al Mar tienes en vn grillo
Donde es piedad q̄ este en vno
Quien tiene tantos delitos.

Iuez de piedra, que al soborno
De tanta plata, y safiros,
Al yartirte no te hallan
Las inuaciones resquisio.

Donde parece, que hazes
De mercader los oydos
Por los que an quebrado enquiẽ
Es hydra de mil peligros.

Vara de el crimen Togada,
Que en tribunal siempre altibo
Acarcel de red condenas
Atanto monstruo marino.

Tu enteresa admire el mundo
Pues no te ves quebradiso
A tantos golpes de espuma
En lisonjeros cariños.

Tu conocida limpieza
Iure el Mar q̄ en claros vidrios;
Y al jabon de tantos ojos
Siempre el pie te mira limpio.

Bien puedes desuanecerte
No temiendo precipicios
Pues que tu nobleza firme
Es de solar conocido.

Pues que tu bulto eminente
No fuẽ en barrios quebradisos,
Como otros Muros de Adan
En desgracia concebido.

Sino en Limos de Diamante
Siendo capital litigio
Contra el pecar de los tiempos,
Y las manchas del oluido.

Tu constante executoria
Embota el diente nocibo
Del Padre que no perdona
La nobleza de sus hijos.

Que mucho si yã tu planta
Mereció tanto edificio
No en solares de el Sol,
Sino de el Alba en los sitios,

Donde mayorazgo y lustre
Estàs de renombres rico
Siendo Marques de Manzera
Por tu Padre esclarecido.

A

Si

Si á la virtud de su nombre
tus piedras á todos ríos
los titulos de la Europa
en ti miran esculpidos.

Eternice tus blasones
gloriosamente con tigo
el que se te vnio eminente
Conde de Peña Ramiro

Marques de Vedmar pareces,
por estár al Mar vezino,
y no perderle de vista
sobre tan altos estriuos.

Conde de Altamira está:
atalaya al Enemigo
donde linze no perdonas
vna y lacha de sus linos.

El de Peñafiel parece
que nació con tigo mismo
pues ser Peña, y serlo fiel
en ti solo no es prodigio.

Conde de la Roca estás
firme al Padre de los Rios
porque no salga de madre
su torrente embrabecido.

Por lo fuerte, y lebandado
te llamen Conde del Risco,
si Por Duque de las Torres
á los Cielos te as subido.

Por Marques de Torrecusa
nuevo General te admiro
Pues eres deste Occidente
el mayor, que el Sur á visto

Por Conde de Peña Flor
eterno Abril en jacintos
bo de tu Mural Corona
de que te ciñes florido.

Y pues estás en las Indias
como el Conde del Castrillo
siendo Presidente graue
al amparo de sus Indios.

Cubrirte podrás por Graude
en las Cortes de Filipo
pues por Duque de Veraguas
lo tienes tan merecido.

Y pues de tantos dictados
eres Muro llustre Tipo
tu noble planta venere
la duracion de los Siglos.

Que escalar tus alabanzas
en poca pluma es delirio
si tiene á la mira el Mar,
y caro el mas presumido.

Sube á penetrar los Cielos
en quien yá te miras fixo
pues tus cañones de bronze
el Sol respeta benigno.

DEL LICENCIADO D. IVAN DE VRTVVIA, Y A GVERO, EN METAFORA DE vna Dama

ROMANCE.

Oy à la orilla del Mar
con licencia de Neptuno
quiero cantar ciertos versos
claros como su murmurio.

Oyganme chicos, y grandes
pues en lo graue, y jocundo
por la Ciudad de los Reyes
està mi nombre difuso.

En el Puerto del Callao
(si es que el Alba parir pudo)
del Alua misma nació
vn a Dama de buen rumbo.

Hermosa mente vestida
tan ayrosa, tan al vso,
que sin vestir guarda infante
es ella guarda de muchos.

Todo es rica pedreria
quanto en ella afea el gusto
todo punta de Diamante
quantos le bordan coturnos.

No puede manto faltarle
por q' aunque tiene el nocturno
manto le diò de soplillo
el Sur, en vientos menudos.

Es en estremo bizarra
aquesta vez, que le cupo,
y su donayre gentil
es pretendido de algunos.

Celebranla los Poetas
graduados en lo culto
versos eroycos la ofrecen
no se ablanda con ningunos.

Serà sin duda porque
no le an ofrecido escudos,
que solo puede la plata
ablandar peñascos duros.

Que es muger de peso se;
y que à de ser no lo dudo
muger de gran fundamento
hasta los siglos futuros,

Despues que se viò tan rica
y al vmbra del primer lustro
alzó de obra; porque no
todos los tiempos son vnos.

Plantó en el Callao sus reales
donde el Pirata anda al vsmo
por pillar tanta riqueza
por derribar tanto Muro,

Y como es fuerte muger
à ora viue al descuydo
mas si suelta la maldita
no estàn los vientos seguros;

Que es dura de condicion
pues con semblante zenudo
tiene el coraçon de piedra
si le dån algun disgusto.

Y como duerme al sereno;
y algunos tiempos ay crudos
suele acatarrarle tanto
que dá dos mil estornudos;

Y con ser tan varonil,
y de animo robusto
es muger de mucha regla
desde sus principios rudos.

A los impulsos del Mar,
que perlas le dá en tributo
con imperio soberano
grillos de piedra les puso;

Y quando el Belga le escriua
ciertos militares puntos
tiene para responderle
mil cañones en su estudio,

Donde ella pone los pies
o à mojados, ó enjutos
el agua pone su lengua
ó boca, que todo es vno.

Esta es la Dama del Alua
à quien poder absoluto
diò la espada de Toledo
para admiracion del Mundo:

DE IVAN DE RIAZA:

ROMANCE:

Muro q̄ aunque eres de piedra
à Orfeo el nombre le hurtas
pues si el suspendió las aguas,
tu las enfrenas, y ajustas.

Si con su canto Arion,
las diuidió, hazaña es tuya,
que tambien te sobran cantos
de mas, ó menos dulçura.

Gigante hijo del Mar,
que recién nacido gustas
de ser vigilante posta,
que sus ondas à seguras

Como saben, que eres niño
quando ayrofas se columpian
en hamacas de Cristal
quieren meserte en su cuna.

Vna perla dizen, que eres,
por q̄ el Alua engendra muchas,
que vistes, y calças perlas,
todo de Perlas te à justa.

Si dienes no te an nacido:
no desdize à tu hermosura
que espero que as de mostrar los
à los que tu enejo buscan.

Con lenguas de fuego hablas,
lenguas de plata te adula,
Lenguados besan tus plantas,
y deslenguados te acufan.

Enti siogen pedreria,
y de tus piedras murmuran,
sobre tus piedras se asientan,
como piedra desimulas.

Si así oyes, y así callas
sin duda imitar procuras
al Callao, que del silencio
su sagrado nombre v surpa.

Eres vn rico almacén,
que en tus cajas me aseguran,
que ay muy bien texidos liços,
y Pieças de mucha dura.

Perpe

Perpetuantes son bronzes
como vn azero las puntas
sempiternas, son Murallas,
telas de muger ningunas.

Por romperse facilmente
y no auer sido segura
todá la ropa de Olanda
y de Portugal renuncias.

Y si las Armas del Rey
que en las monedas se acuñan
dá credito, los ciecos
hasta en tus puertas relumbran.

Dezirme que eres Indiano
y que eres duro, es locura,
pues tu las puertas franqueas,
que plata à España tributas.

Hazer de las piedras plata
pudo el trabajo, y la industria,
mas hazer de plata piedras
en ties oy grandez suma.

Y si muchas maravillas
el antiguo mundo ilustran
yà es gala del Mundo nueuo,
que las exceda con vna.

DE LVIS SANCHES DE RIBERA.

ROMANCE.

Señor Inuieto a quien Dios
conceda tanta salud,
que á vuestros tataranicos
contéis mucho del Perú!

Esta maquina artillada
a quien la solicitud
del Fregelinga á de hazer
mal que le pese la Cruz.

Esta que à tener dos dedos
mas, su eterna celcitud
cada dia se pusiera
con el Sol, á tu por tu.

Esta firme roca que
tan seguro tiene al Sur,
que del mismo indulta goza
que el peje Espada, el atun.

Esta que abestruz de piedra
llamarse puede segun
fuego escupe, que es lo mesmo,
que tragarle el Abestruz.

Esta cuya guarnicion
luce mas aunque es comun
que la bordada de plata
luze sobre campo azul.

Este Monte de Alabastro
donde à la primera luz
los rayos del Sol parecen
espadas de sahagun.

Esta que à todo Pirata
desmaya, pues su actitud
frustrada, sabe, que no
puede yà hazer matarus.

Tanto me suspende quanto
linçe de su plenitud,
quero ser desde algun monte,
que digo Iesus, Iesus.

Con este almagam de liensos
y agedresado chaul
de que Olanda à de venir
ymporta poco el run, run.

Que

Que cōtra esta a quien le basta
el ruido de vn arcabuz
seràn sus versos copillias
de la solfa mi, reur,

Picada en sus alabanças
la Fama mas que vn tahir
esta es la primera dize,
que està segura de flus,

Eterno será su nombre,
que aunque no soy Abacu
profecias son que puede
digerirlas mi testus.

Porque es Plãta hija del Alua,
esenta de la segur
del tiempo, y temblaràn della,
que està diziendo ego sum.

El dia en que de campiña
gerró el morro, y la inquietud
de la gente, fuè tan grande
no dije yo chus, ni mus.

Hãbre entonçes diò á los ojos
y hambre despues, que ningun
dia, sino aquel pasó
el Zerrajon por albur.

Que estado mas buena, y sana
que tejo de oro en baul
no escusaron su visita
ni bonete, ni capuz.

Y con el tropel de tantos
plaça pasó el alaju
de torta real, y el viscocho
plaça de pan de Gandul.

Tanto la quise en vndia,
que le prometí vn almud
de Sonetos, y al dexarla
le dixel llorando agur.

Romãces le haré á las bueltas
largos como el de Gazul
mas ninguno aunque perdome
por asonantes de fu,

Ea pues Cisnes Limenses
dad alas nueue inquietud
que asumpto teneis en esta
que es yã del Mundo el nõ plus.

Que mi musa al discantarla
ver quisiera su Laud,
contrast es de oro, y el pecho
curad. oocn orozus

Que contra estas piedras que
de yman tienen la virtud
no ay visages, q en su ofensa
no crió monos Tolù.

Mas si por lo culto alguno,
yã pleueyo, ò yã Monsieur
lo fuere, parta'lo vn rayo
y llebelo Berzebu.

DE

DE IVAN DE RIAZA. REDONDILLAS.

Muy alegre, y placentero
estaua yo Señor Muio
juzgando à vuarced seguro
en estado de soltero.

Sus aumentos pretendia,
y en lo que me he descuydado
le vengo à hallar casado
con vna muger muy fria.

Males son que yà decillos
en publico es ley forçosa
pues el agua que es su esposa
à los Pies le à puesto grillos.

Desde oy su altieuez recoja
no le dè ocasion de queja,
que esta muger como es vieja
por cosas de ayre se enoja,

Leuantará mil delitos
que la enfrena, y que la ata
porque es Loca, y tiene plata
y lo à de comer agritos,

No ay quiè quietalla presume
ni la boca apenas abra,
que es tal, que acada palabra
nos salpica con espuma.

Fuè siempre hypocrita, y es
vna Sierpe en rostro blando
porque vmilde, y arrastrando
llegará à besar sus pies.

A Iudas disimulada
imita en su vmor trabeiso
que mata mas con vn beso
que otro con vna estocada.

Si ay suegra queriá aprender,
de su condicion segura
que las suegras son de dura,
y tendrá à quien parecer,

Tenga valientes amigos
si à andar armado se aplica
porque esta se comunica
con todos sus enemigos.

Sepa, y no le caule asombros
el mal que le puede hazer;
porque los sabrà traer
aunq los cargue en sus ombros.

Sutrilla tal vez no es mengua
y mas si es por cortos plaços
que aunque esta à tenido braços
las mugeres todo es lengua.

Y en los ardimientos tumos
conosca en toda ocasion
si ella tiene condicion
que acà no nos faltan humos.

Sino valieren destrezas
dejarla hasta solegarse
pues ay donde retirarse
que es casa de muchas piezas.

Plaça

Plaça de rico á pasado;
y tan robusto en su ser,
que nunca le podrán ver
quebrar por lo mas delgado.

Y si á sus fuerças auisa
no será su gente ingrata,
que bien se yò que su plata
la á estimado en lo que pisa.

Que aúq entre varias questio
braba cõ borraicas sumas (nes

le llegue á quitar las p'umas
le á de dejar los cañones.

Y quando pobre, y quexoso
lo eche en su playa, no dudo
que aunque lo deje desnudo
à de quedar muy ayroso.

Que quiẽ le casa esto medra,
porque sufrir no á podido
à muger de tanto ruydo,
ni aun vn marido de piedra.





**DEL LICEN
CIADO DON IVAN
DE ESCALONA
Y AGVERO.**

OTAVAS.

ESTE en tan breues soles erigido
Sagrado Risco Monte soberano
Que por Cyclope mano construydo
Parece mas que del afan humano:
Este termino al Mar embrabecido,
Este que freno en sus espumas cano,
Aun quando mas lo tafque mas seguro
Siendo su eterna ley serà su Muro.

K

Este

Este de piedra Polifemo Atlante
Cuyo robusto cuerpo, cuya frente
Arbitra mira la Campaña errante
Desde de nacer humido Occidente:
Este mortal horror, este Gigante
Como tu mismo espíritu eminente
Te consagro, Señor puesto à tu planta
mi afecto enano, en el Iayan, que canta.
Prestate grato al metro numeroso
En que acordada Palas mi Talia
Armada de tu rayo luminoso
A de escalar el mundo su armonia:
Esplique en mi tu resplandor glorioso
Obscuro el miedo de el valiente día
En que en tan cortos versos te hago salua
Pues siempre fuè à las Musas grata el Alua.
Quien si no tu como de blanda cera
Reducidas las piedras, y las almas
A tanta Arquitectura se atreuiera
En que se mira el triunfo de tus palmas:
Bien labraсте à tu Sol gloriosa Esfera
Quando en tan alto empeño te desalmas
Donde yà por primera, ó yà por sola
Tanta Muralla glorias te enarbolá.

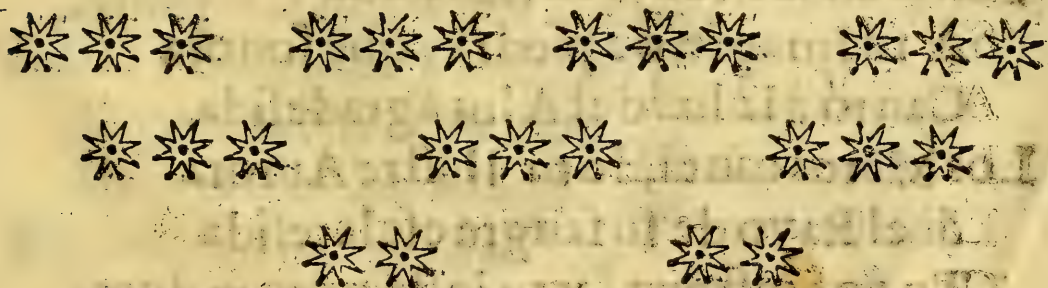
Este

Este pues Polifemo, este Tifeo,
Maritimo terror del Sur salado
Que al Monstruo de cien braços Briareo
A fombro pone de dureza armado:
Gallardo hijo de tu Augusto empleo
Temido à gora en termino abreuiado
A de fer dilatado en tu renombre
Rayo de pedernal mentido en hombre.
A su encendida, voz en bronze duro,
A su tonante espirtu de fuego
El Ponto Occidental viue seguro
De los vageles del Pirata ciego:
Sus ecos son beligero con juro,
Temido mas, que el encendido Griego
Pues incendio mayor en el se apoya,
Que se introduxo fulminando à Troya.
Al humo yà de su abrafado pecho
A los Pomos de Poluora, que tira
Hiriendo en sombras el Celeste techo
Rayos graniza en balas, que suspira:
La tierra amedientada à su despecho
Se desvanece al ruydo en que se mira
Pues para hazer temblar à todo estremo
Vasta vn voltezo de este Polifemo.

A su sombra capaz Indiano el Polo
Quantos contiene terminos le fia
Quando, quanto en su luz abraza A polo
Fiarle à tanto Cyclope podia:
Discurra el Sur, corone el Norte solo
El que blanco Metal Potosy cria,
Que al decoro sagrado deste Muro
Del Fregelinga infiel yrà seguro.
Que mucho si al cuydado Soberano
Deste que riges Reyno Generoso
Mas que en tu propria vtilidad la mano
Empeñas como Principe zeloso:
Pues, que te vemos qual Bifronte Iano
Disponerte al reparo cuydadoso
Deste presente tiempo, y del futuro
En los desuelos de tu afecto puro.
Siempre (Señor) si para mas estima
Desta, que befa tu sagrada Planta
Siendo moderador de nuestra Lima
A tu piedad la vincularas Santa
Este Faro glorioso cuya Cima
La Fabrica mayor del Mundo espanta
Ociofo fuera pues en ti presente
Muro animado tiene mas valiente.

Aquí

Aqui se sustituye tu osadia,
Porque en ausencias de tu ylustre rayo
Desmintiendose à toda cobardia
Se esfuerze Lima en tan Marcial enfa yo:
Que armada de tu Herculea valentia
Yà reuocado el palido desmayo
Dando està de Belona gratas señas.
Al desempeño heroyco en que la empeñas.
Salue por tanto pues Prudente Numa
Principe Soberano en quien venera
Esta nebada Occidental Espuma.
Como à Delfin Piadoso tu Manzera:
Ancora yà de mi naufraga pluma
Mayor encomio en tu alabança espera,
Que si por mia puede ofreçer tanto
Darà tu Fama à todo el Orbe espanto.



DEL

DEL LICENCIADO
GERONYMO DE AZEBE
DO, SACRISTAN MAYOR DE
La Catedral de los Reyes.

EPIGRAMA.

Canta Dulçe Memnon del Alua bella
La Planta, que edifica tus Laureles
Y copia graue en Epigramas fieles
El Muro firme, que tus luzes fella.
Numerofo Lisipo à tanta Estrella
Alterna de tu Pluma los finçeles,
Que à tan sagrada Piedra nunca infieles
En ti eternizan los encomios della.
Ymita en la lifonja enterneçida
A tu Imagen de piedra, que sonora
Canzó à la luz del Alua agradeçida.
Los Muros canta, de tu ilultre Aurora
Si el Rayo de fu fangre esclaresida
Tu voz inflama, y tu instrumento dora.

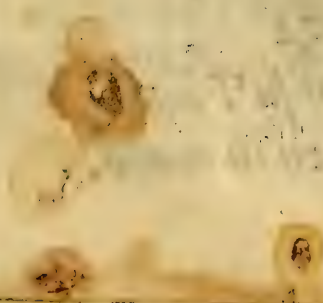
DE DON ALVARO
DE ALARCON Y AYALA,
EN ALABANSA DEL AVTOR
de los dos primeros Sonetos deste
Bolumen.

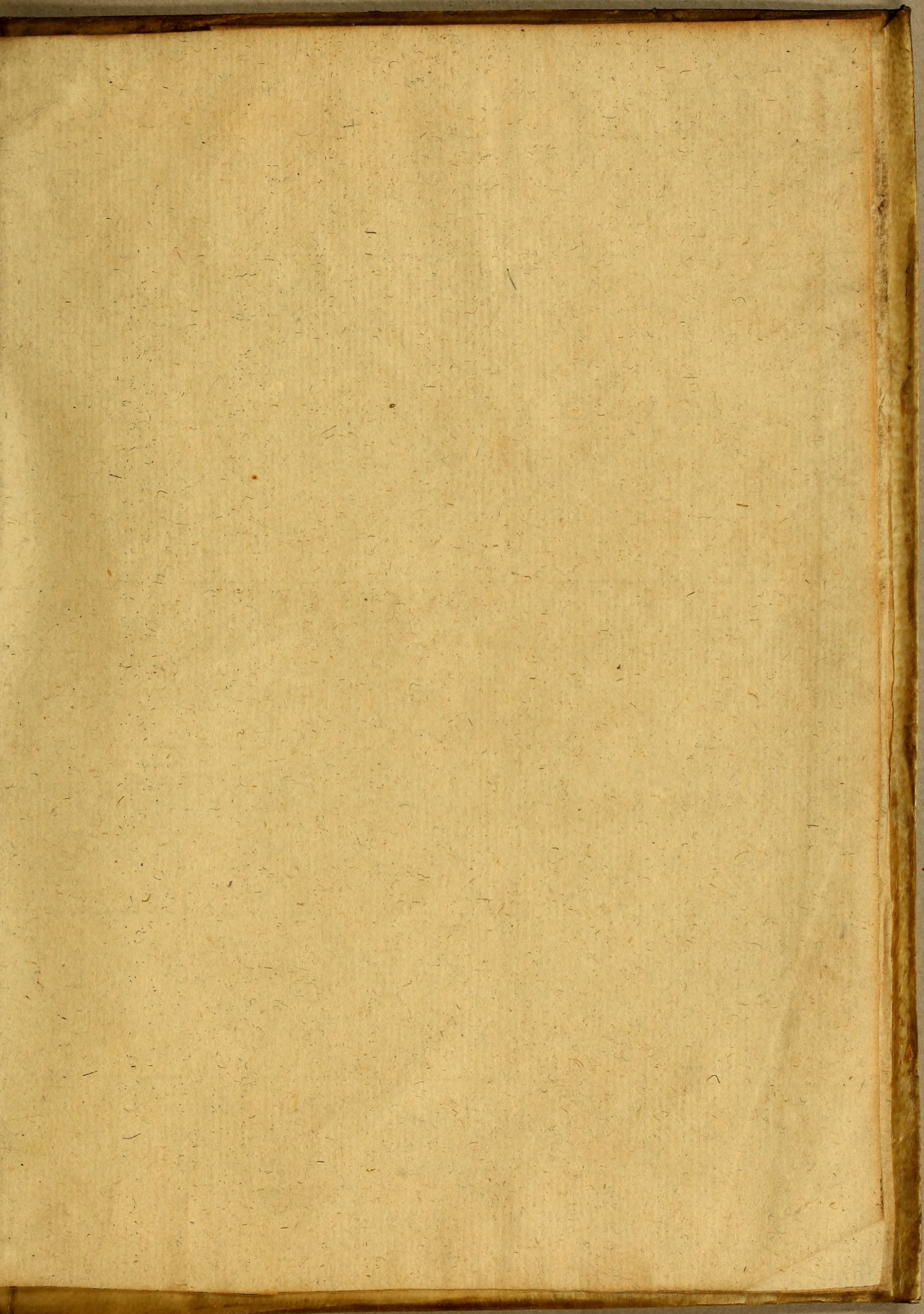
EPIGRAMA.

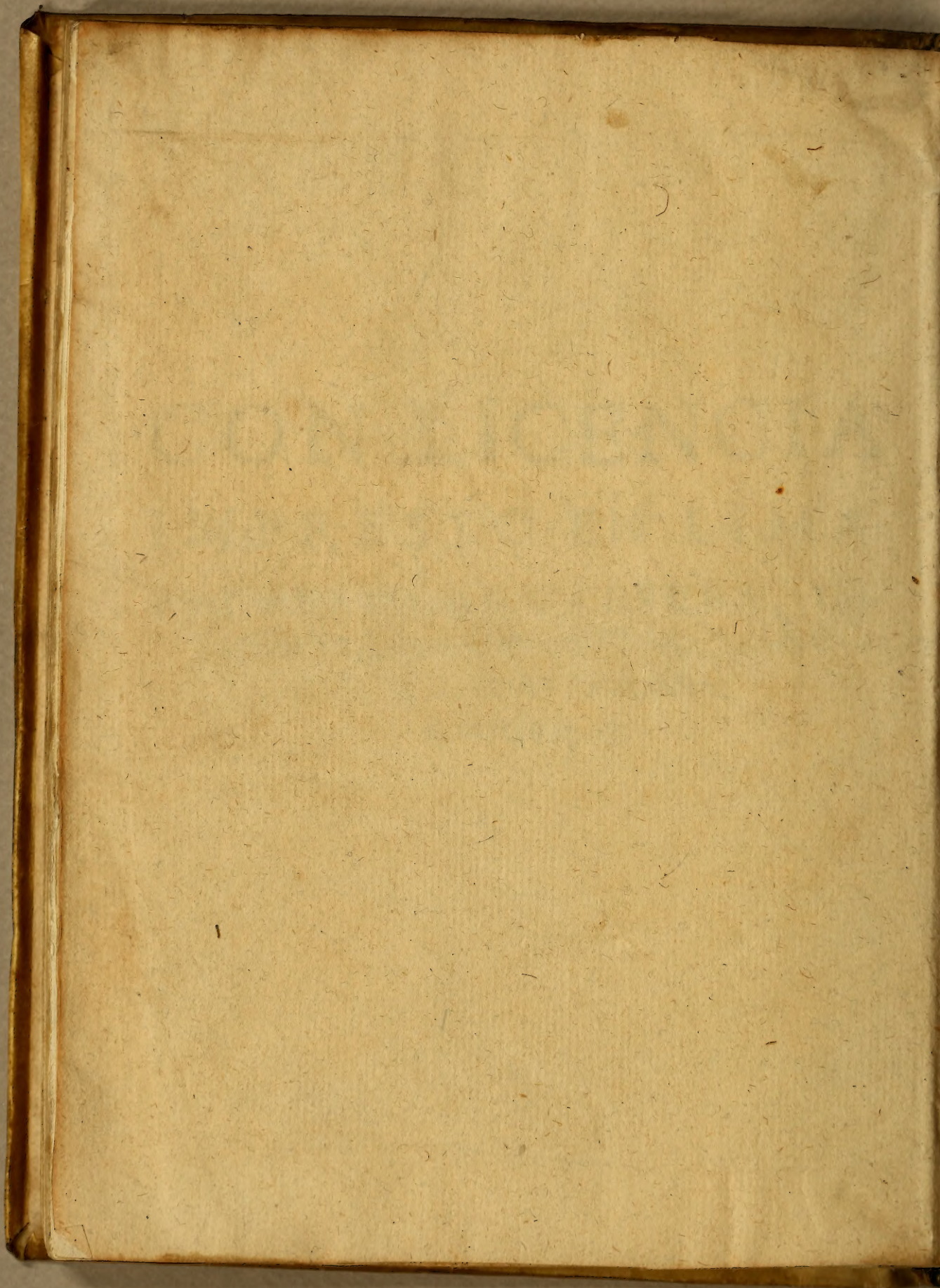
AVER Tambien el Muro cada una
De las Hermanas nueue entrar porfia,
Y todas compitiendo en melodia
Llegar pudieron, mas entrar ninguna.
Probar quiso, no menos, su Fortuna
Marcial, aliento en Metrica armonia,
Pero quien impusibles desafia
Malogra la ocasion mas oportuna.
Solo tu Pluma pudo, y tu destreza
Llegar Heroyco loben à la suma
Del prodigio, que tocas soberano.
Que mucho si influyó naturaleza
De su Autor los talentos en su Pluma
De su valor, las fuerzas en tu mano.

DE DON ALVARO
DE ALARCON Y AYALA
EM ALVARO DE AYALA
de los de...

CON LICENCIA
IMPRESSO EN LIMA;
POR PEDRO DE CABRERA, IM-
pressor de Libros; Fronte todo del Conuen-
to de N. S. de las Mercedes.
Año de 1647.







T3 647

C 822 m

